



SEMINARIO MENOR EN familia

DIÓCESIS DE CUENCA

El Seminario en familia es una manera nueva de ser seminarista menor en nuestra diócesis de Cuenca, donde los seminaristas viven en casa con su familia.

Está destinado a chicos entre 1º E.S.O. y 2º de Bachillerato, con inquietud vocacional, que desearían ingresar en el seminario menor pero, por alguna razón, no es posible.

Asistirán al seminario un fin de semana cada mes, conviviendo con los seminaristas menores internos y recibirán la misma formación que éstos.

Serán considerados seminaristas, esperando de ellos un compromiso estable y responsable. El seminarista en familia podrá pasar en cualquier momento al Seminario menor interno si lo desea, o continuar todo el proceso junto a su familia.

En dicho proceso la familia y la parroquia tiene un protagonismo esencial.



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 44 N° 2248 - DOMINGO 16° T. ORDINARIO
21 - Julio - 2024

Lectura del libro del profeta Jeremías 23,1-6

Ay de los pastores que dispersan y dejan perecer las ovejas de mi rebaño -oráculo del Señor-. Por eso, así dice el Señor, Dios de Israel: "A los pastores que pastorean mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, las expulsasteis, no las guardasteis; pues yo os tomaré cuentas, por la maldad de vuestras acciones -oráculo del Señor-. Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas, para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las pastoreen; ya no temerán ni se espantarán, y ninguna se perderá -oráculo del Señor-. Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: El-Señor-nuestra-justicia."

El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa

Marcos 6, 30-34



Jesús se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor.



Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 2,13-18

Hermanos: Ahora estáis en Cristo Jesús. Ahora, por la sangre de Cristo, estáis cerca los que antes estabais lejos. Él es nuestra paz. Él ha hecho de los dos pueblos una sola cosa, derribando con su carne el muro que los separaba: el odio. Él ha abolido la Ley con sus mandamientos y reglas, haciendo las paces, para crear con los dos, en él, un solo hombre nuevo. Reconcilió con Dios a los dos pueblos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, al odio. Vino y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre con un mismo Espíritu.



Evangelio según San Marcos 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: "Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco." Porque eran tantos los que iban y venían que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma.

Dan de la Palabra



Los discípulos (aquí llamados apóstoles = enviados), que regresan de la misión que Jesús les había encomendado, son invitados a buscar la soledad y el reposo, como tantas veces Jesús mismo hizo; es el medio para serenarse, recobrar fuerzas y buscar la voluntad de Dios.

Si embargo, la multitud sigue buscando a Jesús y él "siente lástima de ellos, porque están como ovejas sin pastor"; así el evangelista nos muestra un rasgo fundamental del rostro de Jesús: es un buen pastor, que ofrece su palabra, que enseña con calma. Sólo desde la compasión se puede realizar el servicio de la Palabra, de la catequesis, de la predicación...; es una lección para la comunidad de Marcos y también para las nuestras.

